

### **Cédula 1: Bienvenida**

Te damos la bienvenida al Sitio Arqueológico Kun'kau, un espacio que conecta con las raíces prehispánicas de nuestra región.

A lo largo de este recorrido, encontrarás información sobre la arquitectura, la vida cotidiana y las deidades veneradas en este lugar. Sumérgete en los relatos enigmáticos sobre los cuisillos, las construcciones dedicadas al dios del viento y las huellas de los habitantes que habitaron este espacio.

Las piedras de este sitio son testigos silenciosos de una historia profunda. Hoy, el eco del viento te guiará a través del tiempo.

**Recuerda:** Para preservar este patrimonio, está prohibido subir a las estructuras o recoger materiales.

**Comentado [1]:** Colocar este texto aparte, como un recuadro

### **Cédula 2. En la plaza del barrio**

Sobre este terreno uniforme, posiblemente nivelado en la antigüedad, se establece la mayor concentración de montículos prehispánicos que existen en la zona. Tomando en consideración su altura y disposición, podemos deducir que se trató de un gran barrio indígena, el cual contaba con una plaza para celebraciones multitudinarias que se efectuaban año con año en honor a las divinidades.

Durante el periodo Epiclásico (entre el 600 y 900 d.C.), arribaron a esta región un gran número de pobladores con diversos orígenes culturales. Así, familias de Rioverde y Tajín se emparentaron con linajes de cazadores-recolectores que por cientos de años habían habitado este territorio. De ese proceso surgieron los grandes asentamientos urbanos de la Sierra Gorda como Tancama, en el municipio de Jalpan de Serra, o el sitio arqueológico “San Rafael” en el municipio de Lagunillas. Kun'kau también alcanzó su mayor esplendor urbano en este periodo, participando en las redes de comercio indígena y jugando una posición estratégica en los caminos de la serranía que condujeron a la meseta de Rioverde.

¿Puedes imaginar el bullicio de las plazas y los caminos con mercancías e historias que viajaban de un pueblo a otro?

### **Cédula 3. Vida cotidiana**

Muy probablemente, este barrio residencial estuvo rodeado de milpas irrigadas con agua de los manantiales de Conca. Como en otros sitios, este sistema productivo sostenía el modo de vida urbano presente en el valle. Sin embargo, seguramente la alimentación se

complementaba con tunitas, vainas de mezquite y guamúchil, así como con bagres y acamayás provenientes del río Santa María.

Las viviendas de los agricultores que sembraban maíz y de los artesanos que fabricaban productos cerámicos de uso cotidiano, no sobrevivieron el paso del tiempo debido a que eran construidas con materiales perecederos como palma y madera. ¿Qué historias se perdieron entre las sombras de estas construcciones desaparecidas, mientras el río sigue su curso inmutable?

#### **Cédula 4. La sonrisa de la Diosa Cachum**

Es sumamente interesante la presencia en la Sierra Gorda de figurillas-retrato hechas en barro que representan a las mujeres de su época. Aunque son distintas entre ellas, todas mantienen los mismos gestos corporales: el busto desnudo, la posición flexionada de las manos tocando el vientre y la boca entreabierta, llegando a ser conocidas arqueológicamente como figurillas Cachum, en referencia a la diosa principal de los Xi'ui que hasta ahora es venerada como diosa de la tierra y madre del sol.

Más que deidades, tales figurillas femeninas pudieron hacer referencia a la importancia que jugaron las mujeres tanto en la maternidad y en la crianza, como en el ámbito político, religioso y en la mediación social dentro y fuera de las comunidades. Aquí, en Kun'kau, se encontró una figurilla femenina que parece todavía sonreír. Es una carita ovalada que porta un tocado con bandas delgadas y lisas que cubren su cabeza y un chal alrededor de su cuello. Tiene marcadas las arrugas de su rostro insinuando que era una mujer de avanzada edad ¿habrá sido una gobernante, una sacerdotisa, una abuela...?

#### **Cédula 5. Edificios del viento**

Los montículos de Kun'kau son vestigios de plataformas que midieron más de diez metros de altura, las cuales contaban con escalinatas que ascendían a extensos patios superiores y residencias montadas en la cima.

Durante el periodo Epiclásico, en el paisaje prehispánico del Valle de Conca -como en muchos otros lugares de la Sierra Gorda- prevalecieron los edificios con formas redondeadas, una arquitectura huasteca que se distinguió de cualquier otra tradición en Mesoamérica por la ausencia de ángulos en las esquinas de los edificios. Esta curvatura se consideraba no sólo un rasgo favorable, sino una condición divina y propiciatoria para el paso libre del viento, alcanzando su máxima expresión en los templos dedicados a Ehécatl, dios del viento y de la música.

En términos de su funcionalidad, los edificios ovalados resisten mejor el paso de huracanes, al mismo tiempo que soportan la humedad y los desplazamientos del suelo. Por dicho motivo, las culturas de la Huasteca, al localizarse en una geografía expuesta a agresivas tormentas tropicales, fueron culturas que se entregaron durante siglos a este canon arquitectónico, es

decir, a la construcción de edificios que, efectivamente, parecían estar redondeados por el viento.

¿Podemos hoy en día sentir esa misma conexión con la naturaleza que inspiró a quienes los construyeron?

### **Cédula 6. Piedra sarro**

Un rasgo adicional de la tradición arquitectónica huasteca que se encuentra presente en Kun'kau es el uso de lajas de roca caliza y de **bloques careados**. Es evidente el uso de rocas conocidas localmente como piedras-sarro, un dato interesante en términos de conservación del patrimonio pues en la arquitectura vernácula puede constatarse su uso hasta nuestros días en edificios como la delegación de Conca. Dado su origen geológico, las piedras sarro presentan incrustaciones de fósiles de caracoles y conchas (gasterópodos). Esto es así, puesto que hace 50 millones de años el choque de placas tectónicas levantó el fondo marino dando origen a la Sierra Madre Oriental.

¿Qué pensarían los antiguos constructores al saber que las piedras de sus templos fueron alguna vez parte del océano?

### **Cédula 7. Ehécatl**

A su paso por la Sierra Madre Oriental, las tormentas tropicales que entran por el Atlántico se convierten en nubes cargadas de agua. Debido a la importancia de la lluvia para sociedades agrícolas, no es extraño que un Dios muy importante en la Huasteca fuera Ehécatl, el Dios de la fertilidad transportada por el aire. Ehécatl era responsable de empujar las nubes y barrer los surcos en forma de viento, anunciando así la llegada de las aguas estacionales.

A esta deidad se le representaba con sombrero cónico huasteco, una máscara de pato y un distintivo caracol en el pecho. Particularmente, el caracol se relacionaba con el sonido del viento y, por extensión, con la música. En este sentido, otra de las ventajas de las construcciones redondeadas es su excelente acústica, pues sus paredes curvadas guardan y amplifican el sonido.

¿Puedes imaginar cómo sonaba el viento en las flautas, viajando en espiral mientras el maíz se preparaba para recibir las primeras gotas?

### **Cédula 8. Celebraciones**

Imaginemos cómo en el corazón de este conjunto arquitectónico -exactamente donde estás ahora- se festejaron fiestas masivas y celebraciones religiosas, siendo la música el soplo de

**Comentado [2]:** Poner una imagen que represente cómo se ve un "bloque careado"

vida que recorría todas las direcciones al ritmo de tambores, cascabeles y de hermosas canciones interpretadas finamente en flautas de madera.

Si prestamos atención, quizás hasta el día de hoy se pueda escuchar el sonido de la muchedumbre que inundaba el lugar en aquellos tiempos antiguos. ¿Podrías, tal vez, cerrar tus ojos y percibir el latido de esos tambores antiguos?

### **Cédula 9: Ngyie mpikjia'a**

Ngyie mpikjia'a es el término empleado por los Xi'iui para nombrar los montículos de tierra prehispánicos presentes en el paisaje de varias zonas de la Sierra Gorda. En Concá, son conocidos como “Cuisillos” y su significado varía dependiendo de a quién se le pregunte: algunas personas creen que eran viviendas, otras consideran que eran tumbas, mientras que unas cuantas piensan que en su interior se encuentra un tesoro, por lo que muchos han sufrido saqueo y destrucción.

En Concá existen diferentes relatos acerca de los cuisillos. Por un lado, se dice que en ellos habita una serpiente gigante que los custodia y por el otro, que en sus cercanías aparecen seres pequeños que se asemejan a duendes. También, se cuenta que se escuchan sonidos de campanas, caballos y voces que, a veces, llaman a la gente por su nombre...

A pesar de no tener un impacto directo en la vida cotidiana de las personas de Concá, muchas coinciden en que los cuisillos deben conservarse y que su historia debe ser conocida, ya que forman parte de la identidad de la comunidad.

¿Qué secretos podrían revelarse si hablaran estos guardianes de piedra de nuestra historia olvidada?